

La Paz, Domingo 13 de Julio de 1952.

# La Corte Suprema de Justicia y los Gobiernos Constitucionales y los DE FACTO

**Una Conferencia**

POR LEONOR RIBERA ARTEAGA.

**especial para El Diario**

(Conferencia dictada en el Paraninfo de la Universidad "René Moreno" de Santa Cruz el 30 de mayo del presente año).



Algunos comentarios de prensa sobre el acuerdo de la Excm. Corte Suprema de Justicia de 22 de abril del presente año —hecho conocido mediante circular a todas las Cortes de Distrito— critican dicho acuerdo como "inoportuno a falta de lugar", atribuyéndole por otra parte, conceptos, apreciaciones o alcances que en verdad no contiene.

Veamos si hay justificación en esos comentarios, examinando el tenor del referido Acuerdo, que es el siguiente:

"La Corte Suprema de Justicia reunida en Sala Plena, en vista de los acontecimientos políticos y las manifestaciones formuladas por el Poder Ejecutivo de estar en vigencia la Constitución Política del Estado, declara: 1º Que ve con agrado la Constitucionalización del país, anhelando para la nación, paz, trabajo y prosperidad. 2º Que por su misión específica de respetar y aplicar la ley fundamental y las demás que forman el ordenamiento jurídico de la República, su acción se limita a administrar justicia, una de las imperiosas necesidades sociales en cuya tarea se encuentra empeñada, sin hacer intervención de sus labores en resguardo de los intereses públicos y privados. No interviene los Ministros Dres. Saucedo Sevilla y Cárdenas por estar llamados a la Sala de Acuerdos del Tribunal Supremo de Justicia en Sucre, capital de la República, a los 22 días del mes de abril de 1952. (fdo.) Miguel Castro Pinto, Arvil Oliva Dalence, Guillermo Llañeta, Manuel I. Castro, Luis Saucedo Arce, Gregorio Almaraz, Jorge E. Pericón, Abel T. Rivas".

Tal el texto de ese voto, —apreciado según sus propias premisas y conclusiones y las circunstancias en que se ha expedido—, es para nuestro concepto más bien una afirmación de la constitucionalidad del Poder Judicial, si se considera que la situación de la Corte Suprema —como lo expresa su más ilustre historiador don Luis Paz— ha estado siempre afectada o en peligro en todo movimiento revolucionario.

Evidentemente, desde los primeros años de la República, el Poder Judicial no ha gozado de la estabilidad que requiere para su normal funcionamiento, pues comenzando por el Gobierno del General Belzu que por decreto de 16 de diciembre de 1848 declaró en cesantía la Corte Suprema, se han venido sucediendo tales atentados con suma frecuencia, a través de nuestra convulsión a vida política.

Algo más todavía. Se han presentado casos en que debido a un erróneo concepto de los cambios políticos operados en el país, tras producidos éstos, no pocos magistrados y jueces renunciaban sus cargos, otros suspendían sus funciones creyéndose sin jurisdicción para seguir ejerciéndolas, como ocurrió verbalmente con la Corte del Distrito de Cochabamba que en fecha 9 de enero de 1865 declaró en tal sentido a la Excm. Corte Suprema de Justicia, por haber sido derrocado el régimen constitucional de esa época.

En el Libro de Acuerdos de la Excm. Corte Suprema de Justicia, hay constancia de que el Ministro Dr. Mariano Reyes Cardona, que había abandonado su puesto en el Tribunal el 10 de mayo de 1876, como protesta contra el golpe de estado del General Hilarión Daza que derrocó al mandatario legal Dr. Tomás Frías volvió a incorporarse el 5 de julio según se acredita en el acta de ese día, "en virtud de una nota honrosa del Secretario General de Gobierno, en la que no acepta su renuncia".

Recuérdese también que la misma Corte Suprema, con motivo de la revolución federal, votó el Acuerdo de fecha 13 de abril de 1869, en los siguientes términos: "Reunidos los Ministros anotados al margen, se abrió el Despacho con el único objeto de hacer constar que la Corte Suprema de Justicia, teniendo en cuenta la situación actual del país, creada por los hechos políticos conculcados que se han producido, juzga necesario el caso de elevar su Despacho y lo verifica en esta fecha, defendiendo constantemente de su revolución en la presente acta" etc. Firmas: Baño, Navarro, Volda, Parera, D. Molina, Lina. Véase la obra "La Corte Suprema de Justicia de Bolivia. Su historia y su independencia". Por Luis Paz, págs. 117, 144 y 207.

Con la evolución de las ideas jurídicas y la necesidad social de resguardar de los mayores garantías al Poder Judicial en su desenvolvimiento autónomo se impondrá luego en la Excm. Corte Suprema el principio —que consta en uno de sus Acuerdos— de que "la administración de justicia es una condición esencial de las sociedades, aun en estado de guerra y de sitio, y de que el ejercicio del Poder Judicial, sin ser nulo en ninguna manera, es independiente de todo otro Poder y de los acontecimientos de hecho" votándose consecuentemente Acuerdos de que la Corte Suprema "debe continuar administrando justicia" a pesar de las revoluciones triunfantes.

Fués inscribiéndose en esta sabiduría y renovadora doctrina, que el Tribunal Supremo de Justicia, en agosto de 1940 bajo la Presidencia del Dr. Sebastián García Acevedo, ante la amenaza de una cesantía del Poder Judicial con motivo del movimiento político del 24 de abril de 1939, dirigió un Mensaje al Presidente del H. Senado Nacional y oficinas al Presidente de la República de fecha 23 de noviembre de 1940 y 11 de enero de 1941, protestando por esa determinación y reiterando la tesis de que "las convulsiones y los movimientos políticos que se suceden en la organización de los otros dos Poderes, están muy lejos de menoscabar las bases del Poder Judicial que tiene su organización especial amparada por la Constitución y las luchas políticas son muy ajenas a su misión jurídica y social porque sus atribuciones están señaladas por la misma ley, sin inmiscuirse en los asuntos que no han sido llevados a sus estrados" etc. (Número extraordinario de la Gaceta Judicial de Bolivia de 2 de enero de 1941).

De esto anotamos que no obstante esas reclamaciones y protestas, el Poder Legislativo después de amplios debates camorales, dic-

tó la ley de 22 de noviembre de 1941 declarando que los nombramientos de los señores Ministros de la Excm. Corte Suprema que venían funcionando desde el año 1938 en que fueron designados constitucionalmente habían caducado, a raíz de la revolución de abril de 1939 estableciendo en Bolivia gobierno de dictadura, el que hecho asumió la plenitud de los poderes del Estado.

Como se ve, pues, no es sólo de hoy la actitud de la Corte Suprema de Justicia, ante un movimiento revolucionario, haciendo presente en oportunidad del mismo, que su misión específica es, sobre todo, respetar y aplicar la ley fundamental, o sea la Constitución Política del Estado que es garantía tanto de los derechos individuales como de las instituciones básicas de la Nación, entre las cuales se halla el Poder Judicial.

Tampoco creemos que haya un propósito interesado en el Acuerdo que nos ocupa respecto a la situación personal de los señores Ministros de la Corte Suprema, tratando así de conagrarse —como se dice— con los nuevos representantes del Poder Ejecutivo para mantener sus cargos en el Alto Tribunal. La evidencia de que el Gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro no es una dictadura, y sus declaraciones de que la revolución última se ha hecho para restaurar el imperio de la soberanía popular y de la Constitución Política del Estado, todo ello constituye de por sí una garantía de que ha de respetarse la estabilidad del Poder Judicial, expresión también de la soberanía popular cuyo ejercicio se le halla delegado conjuntamente con los otros Poderes, siendo la independencia y la coordinación de los mismos la base del Gobierno, conforme al art. 2º de nuestra Carta Magna.

Hay, de otro lado, un aspecto más que justificar el Acuerdo que

terminación del Gobierno de facto surgido de la revolución del 21 de julio de 1946, de que no reconocía Constitución Política alguna, hoy ese mismo Alto Tribunal ha querido hacer honor, o en otras palabras, ha visto conveniente dejar pública y solemne constancia, de las declaraciones de prensa y oficiales formuladas por el Gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro, de que está en vigencia la Constitución Política del Estado. Que, en tal sentido, "ve con agrado la constitucionalización del país", esto es, la vuelta a la normalidad legal en la organización de los Poderes Públicos, que ha empezado con la asunción al mando de la República, de los ciudadanos electos en los comicios de mayo de 1951, asunción que se produce después del gobierno de facto de la Junta Militar depuesta.

Es que como decía el ex-Presidente de la Corte Suprema de Justicia y eminente jurista don Dr. Francisco Estigarribia, en la apertura del Año Judicial de 1944, "Para la Corte Suprema no puede subsistir un Estado Civil y políticamente organizado, si no lo es a base de la Carta Fundamental, y si las situaciones anormales y pasionales la entorpecen, su misión es restaurarla y exigir el rápido restablecimiento de su plena vigencia, porque los pueblos deben ser gobernados por el imperio de la fuerza, sino por el del derecho, la ley y la justicia".

En cuanto al giro o alcance que pretende darse, en un exceso de interpretación, al último acuerdo de la Excm. Corte Suprema, atribuyéndole declaraciones sobre el actual Gobierno, que en realidad no formula, porque no puede deliberar en política, la simple lectura desahogada del referido Acuerdo, bastará para demostrar lo infundado de tales prejuicios. Arréglase a esto que el Máximo Tribunal consiente de sus privativas facultades expresa en ese voto, que "su acción se limita a administrar justicia", lo cual constituye como si dijéramos una respuesta anticipada a sus críticas o impugnaciones, pues de esa manera reconoce exteriormente que le está vedado inmiscuirse en asuntos que no han sido llevados a su conocimiento, en las formas que prescribe la ley.

El Acuerdo concluye en perfecta conformidad con las premisas, definiendo el motivo o razón del mismo, al terminar declarando en oportunidad de los últimos acontecimientos políticos, que el Tribunal Supremo continúa en su tarea de administrar justicia, "sin hacer intervención de sus labores", en resguardo de los intereses públicos y privados.

Puede parecer innecesaria, de más o superflua dicha declaración con que finaliza el voto que citamos, si se la juzga con criterio simplista o profano en materia judicial, sin estudio de los antecedentes históricos de nuestra administración de justicia, de las leves que la rigen y de la experiencia acumulada por la Excm. Corte Suprema.

Empero, la breve exposición que hemos hecho en el presente artículo, la alta facultad disciplinaria que se reconoce al Tribunal Supremo de Justicia, sobre todos los juzgados y tribunales de la nación, de acuerdo al art. 15 de la Ley Orgánica del ramo, y los datos ilustrativos recogidos en la diaria práctica de la dirección judicial, prueban que la Corte Suprema ha procedido digna y correctamente al dictar el Acuerdo de 22 de abril de 1952, valiendo por la normal administración de justicia, para evitar la indebida suspensión de sus actividades, su retardo o aflojamiento de cualquier género, que comprometa su eficiencia y moralidad.

Ya decía, a este propósito, el Fiscal General de la República Dr. Pablo Dalence, en nota dirigida al Presidente de la Excm. Corte de Casación, en fecha 3 de septiembre de 1952, sobre las continuas interrupciones y otras deficiencias del servicio judicial con ocasión de toda revuelta política, lo que tiene: "La suspensión de las tareas judiciales es una calamidad que afecta los intereses más vitales de la sociedad. La judicatura encargada del aumento y del desarrollo de la justicia, al ser interrumpida por la suspensión de la actividad judicial, ocasiona un perjuicio a los ciudadanos, por el medio pacífico que establecen las leyes, constituye la condición esencial de toda asociación; es independiente de las manifestaciones y transacciones políticas, como un sacerdocio consagrado a tal alta e importante misión", etc.

El mismo notable jurista, ya como Presidente de la Excm. Corte Suprema de Justicia, al abrir el año judicial de 1939, reiteró con

de revolución por la prensa y otros órganos, durante la larga lucha electoral, llevaron la alarma a los espíritus aprensivos. Muchos jueces creyéndose sin duda expuestos a perder sus colocaciones en un cambio brusco de gobierno, se entregaron a la desconfianza, y empezaron a obrar con debilidad y condescendencias. Hubo jueces que abandonaron sus asientos; otros que con disimulo preparaban su incorporación en la escena revolucionaria, o que daban muestras evidentes de complacencia; otros, por último, que consultando la ley del equilibrio, se mantuvieron en inacción, para no provocar ningún disgusto. Todos ellos se distrajeran del deber oficial con notable retraso de la administración de justicia. Estallada por fin la insurrección, el nefasto 8 de septiembre el desorden fue mayor".

Algo parecido, según las observaciones que acabamos de transcribir, ocurrió últimamente con motivo de los graves sucesos políticos del país producidos en agosto de 1949, que afectaron, de un modo o de otro, el normal funcionamiento del Poder Judicial. En el discurso-Informe, leído por el Presidente de la Excm. Corte Suprema de Justicia, en la apertura del Año Judicial de 1950, publicado en folleto, (Número Extraordinario de la Gaceta Judicial, enero de 1950), se formularon por el ilustre magistrado Dr. Miguel Castro Pinto, oportunas y atinadas reflexiones y recomendaciones a los señores jueces, sobre el deber que les asiste de su absoluta prescindencia en actividades políticas, expresando además haberse dispuesto, en determinados casos, investigación informativa sobre el particular, en vista de comentarios de prensa y denuncias recibidas respecto a la violación de ese austero deber, principalmente en algunos asientos judiciales de provincias.

En uno de los párrafos de la referida Memoria, se lee: "El Alto Tribunal, al tomar esta medida, lo hizo en cumplimiento de la obligación de precautelar la correcta administración de justicia y no adelantada por ello perjuicio alguno y menos se proponía ejercer coacción moral a la libertad de pensamiento y opinión consagrada por la Ley Constitucional". Si todas estas inherentes vicisitudes ha venido afrontando la experiencia del Supremo Tribunal de Justicia, frente a cada conmoción política, se explica perfectamente —despojándonos de toda suspicacia— el Acuerdo que comentamos, para mantener la normalidad, independencia y dignidad de las funciones judiciales en toda la República, verdadero o fundamental propósito de ese Acuerdo, al ser ESTE transmitido mediante Circular radio-telegráfica a todas las Cortes de Distrito de la Nación.

De otra parte, y aunque el caso no es idéntico ni siquiera análogo al Acuerdo que nos ocupa, porque en él no se ha emitido opinión alguna concreta relacionada con el movimiento político que ha llevado al poder al Dr. Víctor Paz Es-

tenssoro, bien es que hagamos brevísimas referencias, como mero dato ilustrativo, a la acusación que se formuló en la Argentina, contra la Corte Suprema de Justicia de ese país, entre otras causales aducidas, por "haber reconocido (textual) a los gobiernos de facto constituidos después de los pronunciamientos del 6 de septiembre de 1930 y 4 de noviembre de 1942 en las acordadas de 10 de septiembre y 7 de junio de los años respectivos". La defensa estuvo a cargo de un gran democrata y constitucionalista argentino, Maestro de la Juventud de América y ex-Rector de la Universidad Nacional de la Plata, el Dr. Alfredo L. Palacios, de mucho prestigio por la austeridad de sus principios morales y jurídicos.

El Dr. Palacios, en su libro "La Corte Suprema ante el Tribunal del Senado", edición de 1947, expone los fundamentos de su defensa en los siguientes términos que pueden sintetizarse así: "En una crítica circunstancia, la Corte —institución que el pronunciamiento militar respetó— con un claro sentido de la realidad y sin menoscabo de su decoro reconoció al Ejecutivo de facto, manteniendo los fueros de la justicia y los derechos individuales consagrados por la Constitución. La Corte Suprema, pues, en circunstancias en que no existía el Poder Ejecutivo de derecho y para evitar la anarquía, reconoció la existencia de un Ejecutivo de facto, con las reservas y los matices precisos que expresó. Lo reconoció, después de su juramento de respetar la Constitución y dejó expresa constancia de ello. No lo hubiera hecho si el "usurpador" se hubiese arrogado "el derecho de gobernar por la fuerza, en contra y con la violación de la Constitución".

Y agrega el Dr. Palacios: "Si la Corte no hubiese contestado la nota por la cual el Ejecutivo de facto solicitaba su reconocimiento, es evidente que habrían quedado rotas las relaciones entre los dos Poderes, y la justicia no hubiera podido disponer de la fuerza para hacer cumplir sus decisiones. Si el Ejecutivo de facto hubiera sido desconocido; si la Corte hubiese pretendido exigir el cumplimiento de la ley de acefalía, habría sido arrasada por un decreto; los derechos y garantías hubieran quedado sin sostén ni amparo, y exacerbarían los gobernantes de facto, habrían concluido seguramente con los últimos vestigios de la Constitución. Entonces, se hubiera imputado a la Corte el haber procedido con un criterio obstuso y una ofuscación lamentable, haciéndola responsable de las calamidades sobrevinientes al país por la implantación de un régimen totalitario. La subsistencia de la Corte fue la única garantía que quedó de la continuidad jurídica del Estado".

"La defensa sostiene —continúa el Dr. Palacios— que la Corte Suprema ha procedido con dignidad, patriotismo e integridad moral. No emitió juicio, ni siquiera opinión sobre la bondad o justicia de los

Pasa a la página 2"





# MAYORIA DE EDAD DEL FOLKLORE

MALISA MORETTI CANEDO ENTREVISTA A FELIX COLUCCIO

El folklore está muy en boga en la actualidad. Después de años de absurdo olvido ha vuelto a ponerse en vigencia debido al apoyo oficial y a los esfuerzos de los estudiosos. Folklore es una palabra inglesa ya universalizada que emplea por primera vez en agosto de 1846 William J. Thomas habiendo sido adoptado de los congresos de folklore, reunidos en París en 1891 y 1900, para denominar la disciplina y estudio de la ciencia que se ocupa de saber popular, de la tradición de las costumbres populares a través de la canción, del verso, la pintura, alfarería etc.

A fin de que nuestros lectores obtengan una mayor información sobre este tema, hemos creído interesante consultar la seria opinión de uno de los más cultos y estudiosos folkloristas de nuestro país.

Félix Coluccio nació en Buenos Aires, en 1911. Desempeña la cátedra de Antropología en el Liceo Militar General San Martín. Ha publicado desde 1943, año en que se dedicó a la disciplina folklorista, cinco libros, que son auxilios excelentes para todo folklorista. Su "Diccionario Folclórico Argentino", editado por primera vez en 1948, y cuya segunda edición corresponde a 1950, es un libro de consulta insustituible. Actualmente prepara su "Diccionario Folclórico Americano", el que de no mediar inconvenientes, verá la luz en este año. Asimismo, espera publicar a corto plazo una Antología Ibérica y Americana del Folklore.

Encontramos al profesor Coluccio en su escritorio, rodeado de sus libros y objetos de arte y uso americanos, y damos a nuestros lectores una reseña de lo conversado sobre el tema que nos ocupa.

—Los estudios folkloricos han alcanzado ya en nuestro país su mayoría de edad? —le preguntamos.

—Evidentemente, la disciplina

MALISA MORETTI CANEDO es una joven escritora boliviana acaudada en la República Argentina y que en su dedicación al periodismo hoy ocupa las planas de las mejores revistas bonaerenses. Uno de los primeros reportajes de su pluma ocupa las páginas de la revista "Mundo Argentino" y tiene interés su reproducción en Bolivia puesto que don Félix Coluccio como investigador del folklore argentino y americano no tiene en nuestro país no solo amigos sino continuadores y simpatizantes de su obra vasta.

folklorista está alcanzando proyecciones extraordinarias y el interés por la misma se torna cada vez mas creciente. De la Escuela Nacional de Danzas y el Instituto de la Tradición de la provincia de Buenos Aires están egresando los primeros técnicos que han seguido cursos metodológicos y especializados. Existen también en algunas Universidades cursos que permiten obtener un mínimo de conocimientos como para iniciar labor seria. Es claro que nos falta mucho para llegar a pensar que nuestros estudios han alcanzado plenitud. Faltan por ejemplo la clasificación de nuestros cuentos tradicionales cuya primera parte ha iniciado el Instituto Nacional de la tradición. Juan Alfonso Carrizo, infatigable caminante, ha completado una buena parte de la recolección de nuestros cantares tradicionales. Augusto Raúl Cortazar nuestro mayor teórico, ha dado las bases para los estudios integrales, seguidos no solamente entre nosotros, sino también en el exterior.

—¿Y qué puede decirse de los "folkloristas" que invaden radios, teatros y confiterías?

—Me alegro, en verdad, que toquemos este tema, pues hace mucho tiempo que tengo interés de referirme al abuso enorme que se hace de la palabra folklore y folklorista. A toda persona que toque en guitarra o canta motivos folkloricos se le llama impropriadamente folklorico, cuando la verdad es que de folklorico no tiene nada. Ellos no investigan, no recogen la música que ejecutan, generalmente de propia o

ajena producción. Uno de los pocos que no procedió así es don Andrés Chazarreta, que recogió de los campos santiagueños música que se perdía irremediablemente. Labor de enjeneradura la de Carlos Vega, el erudito maestro, la de Isabel Aretz y otros. Hay un concepto erróneamente generalizado de lo que es folklore solo comprende las danzas tradicionales, la ejecución de la música en la guitarra, charango o que-que. Desconocen que hay un folklore médico, etc. No sospechan ni por asomo que los refranes que vienen de siglos son preciosos pilares de folklore; que las creencias y supersticiones también o integran; que las adivinanzas y juegos tradicionales se estudian empeñosamente etc.

—Creemos adivinar un propósito deliberado, en sus libros, además del muy importante de informar, especialmente en "Folkloristas de las Américas" y "Folkloristas e Instituciones Folkloricas del Mundo".

—No se ha equivocado. Efectivamente, el principal objetivo en mis trabajos de índole folklorica es contribuir, y creo que algo voy consiguiendo a los ideales de paz universal. Con mi libro "Folklore de las Américas", que es la primera antología de esta índole publicada en el continente, inicié mi obra de acercamiento entre los pueblos de América. Con mi último libro, "Folkloristas del Mundo" he dado un paso más trascendental. He conseguido que se conozcan en todos los países la vida y la obra de los trabajadores del folklore. Hace seis meses que apareció el libro, y los frutos que voy recogiendo no pueden ser más opti-

mos. Hombres de ciencia de Alemania escriben a los de México, de España al Paraguay, de Argelia a Estados Unidos, etc. Es posible que se intercambien producciones, que será difícil, si no imposible hallar en las librerías.

—Además de la publicación de sus libros, ¿tiene algún otro proyecto, se entiende con respecto a folklore?

—Es mi propósito realizar muy próximamente una gran exposición de Arte Popular Americano. Ya tengo una importante colección, que habla con elocuencia de las inquietudes artísticas de los pueblos de América. Mi propósito es hacerla conocer, a fin de despertar el interés por esta manifestación folklorica, acaso una de las más interesantes. El material me llega directamente por intermedio de los estudiosos.

Después de observar sus colecciones de objetos americanos, con énfasis los libros más importantes del folklore y tratar diversos temas, nos despedimos de este hombre que ha dedicado sus mejores entusiasmos a la disciplina del folklore. Las obras publicadas son: "Folklore y Nativismo", "Vocabulario Gauchesco", "Folklore de las Américas" libro este que hizo decir a Antonio Mañón R. en "La Nación", de Ciudad de Trujillo, de Santo Domingo: "Folklore de las Américas" involucra una paciencia benedictina en la búsqueda infatigable de los datos, un conocimiento amplio de los valores intelectuales de nuestro hemisferio que se han dedicado a los estudios folkloricos, una gran dosis filosófica, etc., etc.". Además de su "Diccionario Folclórico Argentino" el último libro del profesor Coluccio "Folkloristas e Instituciones Folkloricas del Mundo", es una obra de reales méritos para a mejor comprensión y conocimientos de los estudios de todas partes, a la que el reciente Congreso Nacional del Folklore del Brasil dió un voto de aplauso.

## Ilana Leonidoff

SU CARRERA ARTISTICA



Hace un año que el Ministerio de Educación tuvo la laudable idea de organizar un Cuerpo Oficial de Ballet, capacitado para actuar con verdaderos profesionales. El propósito del negociado rector de las actividades artísticas contó inmediatamente con el apoyo de la prensa que consideró —y considera aún— a la danza como una creación del espíritu humano en que resaltan los valores estéticos, y, que por consiguiente, no puede ser ajena al estilo de vida de un país. Se realizaron las gestiones necesarias para contratar a un artista experimentado de profunda sensibilidad para que ésta creara el Cuerpo Oficial de Ballet suficiente para satisfacer así una exigencia externa de nuestra cultura y la manifestación de los grados de refinamiento social alcanzados.

Un día, nos sorprendimos gratamente al enterarnos que ya estaba entre nosotros, contratada por el Ministerio de Educación —más o menos en condiciones aceptables—, Ilana Leonidoff, la gran artista que, según un sagaz crítico, "vive para el arte y por el arte". Y así, todos abrigamos la esperanza de que el Cuerpo Oficial de Ballet pronto cristalizaría en una bella realidad bajo la dirección de tan conocida bailarina y coreógrafa.

Su sola presencia en Bolivia ya significaba la continuación de sus esfuerzos artísticos en el Teatro Real de la Ópera de Roma, donde fundó y dirigió la escuela de ballet y además fue su primera bailarina. Pero no sólo el Teatro Real de la Ópera de Roma garantizaba las calidades de su arte, su exquisita temperancia y conocimiento. Ilana Leonidoff se había presentado en una carrera de éxitos interminables en los mejores teatros europeos. La Scala de Milán, donde se conservan y adoran un nombre definitivo los artistas, la aplaudió durante mucho tiempo por sus interpretaciones coreográficas. Posteriormente actuó en el Teatro San Carlo de Nápoles, en el Carlo Felice de Génova, en los reales de Torino y Pádua; en Florencia anoró sus maravillosos conocimientos co-

reográficos lo mismo que en los teatros comunales de Bolonia, Trieste, Ferrara, Venecia, Parma y otras ciudades italianas.

En el Teatro de los Campos Eliseos se presentó como coreógrafa y primera bailarina: es de advertir que los ballets de los Campos Eliseos son la continuación de los Ballets rusos de Serge Diaghilev que, desde 1925, no realizan ninguna función oficial. Londres la aclamó desde el Convent Garden como coreógrafa y primera bailarina del famoso Ballet de la ciudad, considerado por la crítica como el mejor del mundo. Viena en el Teatro Max Reinhardt, Berlín, Frankfurt, Munich gozaron con su arte sugestivo que exalta la fantasía y produce una fusión rica en intensidad imaginativa.

Esaña también tuvo la suerte de apreciar el arte de esta extraordinaria mujer. Madrid desde el Teatro Calderón con la Ópera y el Ballet ruso, y Barcelona desde el Gran Teatro del Liceo donde Stravinski dió a conocer la música de su ballet "Polchella" antes de que fuera estrenado por la compañía de los ballets rusos que dirigía Serge Diaghilev. Los públicos de Holanda y Bélgica gozaron también con la posición equilibrada y la técnica perfecta de Ilana Leonidoff. En la Argentina actuó en el Teatro Municipal de Buenos Aires y en el Teatro de La Plata, sorprendiendo por la fuerza plástica que adorne en la escena donde se enajana las facetas y los innumerables recursos de su prodigioso arte.

Pero el arte de Ilana Leonidoff no sólo se ha manifestado en las funciones públicas. Varias veces fue invitada para bailar en la residencia de los Reyes de Italia y ofreció recitales en el Palacio, en la Villa Savilla, en Cambrillo y Villa Colmaniana en honor de personalidades políticas de relieve mundial. Ilana Leonidoff, la Directora de nuestro Cuerpo Oficial de Ballet, fue condecorada por el Gobierno italiano y el Gobernador de Roma por su labor en la Academia de Fama del Teatro Real de la Ópera de Roma.

## Un Cuentista de la Mina

Entre los jóvenes escritores que se anuncian con personalidad promisor, figura Luis Edmundo Heredia que, con notable éxito, ensaya sus armas y su capacidad creadora en un género difícil y, por lo mismo, poco cultivado en Bolivia y América toda: el cuento.

Sus dos libros inéditos, "COPAJIRA" y "CATAMINAS", de los que se han publicado algunos cuentos en diarios y revistas nacionales, y transcritos en órganos extranjeros, revelan en el escritor condiciones que ya han sido apreciadas por la crítica seria.

Posee, en efecto gran vigor en la narración, dotes poéticas que se manifiestan en muchos pasajes, en frases de mucho colorido y originalidad. Su dramatismo como conviene a los temas que trata, es intenso. Maneja y pinta a los personajes de sus cuentos con acierto, comunicándoles intensa humanidad y emoción de buena ley.

Es cierto que en algunos momentos se muestra vehemente, cuando se apasiona sobre todo por los problemas sociales del minero, que constituyen la médula de su obra, pero en conjunto su narración es de gran estilo. Cuando los años serenen la obra de este joven escritor nacionalista, podremos contar entre los cuentistas bolivianos con un representante que figure a lado de los Ulises Peláez, Murillo Vacarezza, Montenegro, etc. que han dado jerarquía a los temas mineros en sus libros "AGUA FUERTES DEL ALTIPLANO", "RONQUERA DE VIENTO" y "LOS ULTIMOS".

Luis E. Heredia dirige junto con el periodista Ramón Olliden el vocero "En Marcha" de Potosí en forma equitativa lo que contribuye a que el periódico merezca una gran acogida en la ciudad del Cerro Rico.

M.

demás preceptos consagrados por nuestra Carta Magna.

Pocas veces en la historia política del país, se habrá ofrecido un caso de la particularidad del que hoy confrontamos en el Gobierno de la Nación, resistiéndose a ser pesado con las balanzas comunes de las demás revoluciones que se han operado en Bolivia. Su tratamiento exige, por lo menos en esta faz inicial, no el rigorismo de los estrictos preceptos de nuestra Carta Magna en cuanto al carácter constitucional que desde luego han invocado los actuales Presidente y Vice-Presidente de la República, sino la equidad que nace de la aplicación de las leyes según las circunstancias de tiempo, modo y lugar, como veremos enseguida.

Sólo para evidenciar el contraste con los gobiernos de facto ar-

gentinos de 1930 y 1943, a los que reconoció la Corte Suprema de dicho país, señalamos de paso, acerca de las elecciones del 6 de mayo de 1951 en Bolivia, que los cómputos de sufragios publicados en la prensa nacional, procedentes del Ministerio de Gobierno, anotaban una considerable mayoría en favor de los ciudadanos que hoy ocupan la Presidencia y Vice-Presidencia de la República, resultado que se mantuvo hasta el día en que asumió el mando supremo la Junta Militar presidida por el General de Brigada Huaco Ballivián R., dictándose al efecto el Decreto Supremo de 18 de mayo de 1951 N° 2545. El primer Considerando de ese Decreto, indicaba la organización de dicha Junta, "en virtud de la dimisión que de la Presidencia PASA A LA PAGINA TRES

## VIDA ESPAÑOLA Formemos los Colegios Mayores

Por ABEL REYES ORTIZ M.

Este término exacto: formar No construir, ni hacer, ni edificar: formar los Colegios Mayores. Crear juntamente con el edificio, un ambiente en el que se enlause, entre libros y opiniones formativas, a una juventud estudiosa. Purificar el aire y crear la atmósfera que envuelve a la Universidad Boliviana. Dejar, en la conscripción o en el feipudo de entrada todo lo que pudiera ensuciar las ideas que han de brotar en estos Colegios Mayores con seguridad en la conciencia y en la mente despejada del estudiante.

Y sobre esto, España puede enseñarnos algo.

### HISTORIA DE LOS COLEGIOS MAYORES ESPAÑOLES

Los Colegios Mayores españoles datan del siglo XV, de sus comienzos, ya que el más antiguo es de 1460, su origen primitivo fue religioso y estaban regentados por autoridades eclesiásticas exclusivas. Acogían tan sólo a los poseedores de becas que les costaban su permanencia en ellos.

Diversas monarcas como Carlos III y Carlos IV, conscientes de la importancia de estos Colegios, se preocuparon de facilitarles la dura tarea de formar un intelecto común, sacadores de que los propietarios de comunidad tenían, tras una discusión sana y honesta mejor y más fácil solución.

En 1809 por el que se creaba el Colegio Hispanoamericano en Sevilla da una idea del programa moderno que nacían de desear: los Colegios Mayores —veía a decir sobre poco más o menos— han de servir de enlace entre los llamados del alumno y la Universidad. ¡Puro golpe para el bigotismo y el camelo de voz! Pero es esta, sin duda una misión importantísima y primordial de los Colegios Mayores en la actualidad. La terminación de la enseñanza Superior no tiene que significar para el estudiante la autonomía en sus estudios; al contrario, es precisamente en la Universidad donde la mente apenas en formación necesita de trabas y obligaciones.

La Ley de Ordenación Universitaria de 1943 señala la restauración final de los Colegios Mayores en España. Y todavía más: en 1946, se crea, un Colegio Especial para estudiantes de los países satélites de la Unión Soviética. España en su obra nacionalista anticomunista, no escatima medios para arrostrar a la barbarie elementos jóvenes. Así forma su baluarte con material no solo propio preparándose para la hora decisiva que ya se anuncia.

Aquí es donde podemos poner un punto rojo de peligro. Nosotros habríamos de obrar de manera contraria: la formación política no hemos de intentar encauzar; de hacerlo, caeríamos en un error pues no existe aún la madurez necesaria para este delicado paso. La política es precisamente lo que hemos de dejar en el feipudo de la entrada y en las perchas de la conscripción. ¡Ya bastante tenemos, por desgracia, en nuestra Universidad! Precisamente hay que perseverar en nuestros Colegios Mayores serenidad de estudio y no turbulencias de política.

### ORGANIZACION INTERNA

Podríamos calcar la Organización de los Colegios Mayores españoles: un Rector a la cabeza —si en lugar un Vice Rector— un administrador, y un capellán para tener a Jesús discutiendo en todo momento con los fariseos y para que sus sagradas razones no faten y sus parabolas guíen en todo momento.

Los Colegios pueden tener ingerencia en cuanto a disciplina in-

terna se refiera. En los Colegios españoles existen tres decanos: uno por los licenciados, otro por egresados que prosiguen estudios de especialización o preparan tesis doctorales, y un tercero por los extranjeros que hubieran. Estos decanos son elegidos por votación y solamente por aquellos grupos que representan.

### MEDIOS ECONOMICOS

Ahora bien, ¿dónde buscar los medios económicos para sufragar los primeros gastos de instalación, etc? (Los demás gastos se cubren con las pensiones que pagan los Colegiales y que en España son ni más baratas ni más caras que las que se cobran en pensiones y casas de huéspedes corrientes).

En Bolivia el Ministerio de Educación podría ser el encargado de sufragar los primeros gastos, como lo es el Ministerio de Educación en España.

Los Colegios Mayores no arrojan pérdidas si están debidamente ad-

ministrados. Su economía está compensada perfectamente por los ingresos que hacen los Colegios y los gastos de la Administración del Colegio. Son beneficios sin embargo son palpables en el desarrollo cultural de la juventud que allí se educa. Luego, la Patria será la gananciosa.

Mientras en nuestra actual Universidad el tiempo sólo deja como lastre un año no aprovechado del todo aquí, dentro de estos Colegios Mayores se podría encontrar un verdadero espíritu de unión, de convivencia como mejor medio para la satisfacción de los problemas que cada juventud ha de resolver; para aquello con los que se enfrenta y para los que ella misma como organismo pensante y actual se crea.

A pesar de la disparidad de opiniones y discordancias que hay en una misma casa, bajo un mismo techo llegada la ocasión sus moradores reaccionan de una misma manera por ese hábito impalpable que a cordona voluntades y anuda cora-

ver las cuestiones previas que le habrían sido sometidas por la defensa; sin aducir argumento alguno, sin dar razones. Expresó, simplemente, que había resultado mayoría de votos en algunos de los cargos formulados por la acusación; y que sometida a votación la cuestión referente a la incapacidad para ocupar algún empleo de honor o a sueldo de la nación, de los magistrados acusados, ella no alcanzó a los dos tercios exigidos por el art. 52 de la Constitución. Así se consumó el atentado.

Bien es considerar que la indicada sentencia condenatoria, recibida a su vez la condenación del juicio público por el Tribunal, como diríamos de la más calificada opinión argentina, pues institución-

nes, profesores de Derecho, juristas y tratadistas, "con imprecionante unanimidad expresaron su profundo respeto por la actitud de la Corte", pudiéndose citar a la Academia de Derecho y Ciencias Sociales y al catedrático de Derecho Constitucional de Buenos Aires: al de la misma asignatura en la Universidad del Litoral, Dr. Salvador Dana Montaña, en su obra "Principios de Derecho Público" (Tomo II páx. 135); al profesor de Derecho Público de la Universidad de La Plata Dr. Segundo Linarez Quintana; a los juristas Dr. Ramón Vazquez, en su libro "La Corte Suprema. Su función política", y Carlos H. Caminos, etc. etc.

Hemos realizado una más o menos sumaria relación del juicio político promovido no hace mucho en la República Argentina contra la Corte Suprema de esa nación, para demostrar cómo en dicho país la opinión imparcial, serena o ilustrada de los hombres de derecho, estuvo en forma unánime, como expresa el Dr. Palacios, al lado de



su Tribunal Supremo de Justicia, no obstante que las Acordadas que éste expidió en 10 de septiembre de 1930 y 7 de junio de 1943, constituyeron un franco reconocimiento, aunque con restricciones, de los gobiernos de facto constituidos después de los pronunciamientos políticos de esos años en la Argentina.

Según lo que acabamos de exponer, compárense las Acordadas de la Corte Suprema Argentina, a que nos hemos referido, con el simple Acuerdo de nuestro Tribunal Supremo de Justicia de 22 de abril de 1952, y se comprobará cuan diferentes son, en el fondo y en la forma y frente a las circunstancias políticas que respectivamente les dieron lugar.

En efecto, en la Argentina, el Ejército abandonó los cuarteles para dar los golpes de estado a que hemos hecho mención, substituyendo el gobierno de Jure o constitucional, por un gobierno de facto, representado por una Junta o indole o procedencia militar. En Bolivia, ha ocurrido precisamente a la inversa, pues el gobierno de facto o de fuerza constituido por la Junta Militar que subió al poder mediante el golpe de estado del 16 de mayo de 1951, ha sido derrocado por el movimiento popular del 9 de abril de este año, que exaltó el mando supremo, a los elementos civiles Drs. Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, los mismos que obtuvieron mayoría de sufragios en las elecciones del 6 de mayo de 1951, militando de frente en la oposición al régimen de esa época.

Si los hechos jurídicos en general, y principalmente los políticos y sociales, valen sobre todo por lo esencial de los actos humanos, o sea por la reflexiva manifestación de la conciencia y la libre autodeterminación de la voluntad —que las meras fórmulas externas vienen sólo a confirmar— puede decirse aún a despecho de algunas formalidades extrínsecas respetables en tiempos normales, que Bolivia tiene en la actualidad, no obstante la revolución de abril último, un Gobierno que presenta a su favor lo básico o fundamental de su organización de Jure, esto es, que sus mandatarios han sido elegidos victoriosamente por sufragio directo del pueblo, conforme disponen los arts. 83 y 84 de la Constitución Política del Estado. Se halla, pues, en condiciones, el régimen constituido, de afirmar su plena constitucionalidad, según los





# Semántica Toponímica y Etimología de la palabra Aymara KALLAWAYA



Especial para EL DIARIO  
Por Luis Soria Lens

**SEMANTICA.**— Esta palabra aymara compuesta de los vocablos KALLA y WAYA, no ha sufrido cambio, ni alteración en su sentido primitivo o de origen, y, por consiguiente, conserva íntegramente su valor semántico.

En primer lugar porque las dos locuciones que la forman tienen significados bien definidos, que a través del tiempo, apogeo y vicisitudes del pueblo aymara, también han conservado íntegro su sentido de origen, en manera que la palabra KALLAWAYA ha sido inventada o concebida para nombrar el lugar de donde son originarios los famosos médicos herbolarios, y de estos mismos "pobres tróvares", en la lengua aymara, denominación que pasó al quechua (1) y también al castellano en que se escribe "CALLAWAYA", sin que su pronunciación haya sufrido alteración alguna como ocurrió con otros vocablos aymaras castellinizados.

En segundo lugar, la palabra KALLAWAYA, es de fácil modificación, no es sinócopada, ni acomodada, ni obedece a contracción alguna, cualquiera que han contribuido a que su sentido se haya mantenido incólume desde milenios, por eso, quienes han pretendido, sin fundamento alguno, hacerla derivar de otras locuciones, por el de KHALAWAY (es pues el comienzo) KALAWAWA (lugar de casa) KALAWAY (es pues bifurcado), KHALAWAY (es pues bifurcado), KHALAWAY (es pues bifurcado) y otros vocablos aymaras, cambiando en absoluto, no solamente su sentido primitivo, sino hasta la misma fonética de la palabra, han fracasado rotundamente ante la realidad de la verdadera pronunciación y fonética de esta palabra, una de las pocas que se ha conservado tan íntegra y pura en el vocabulario aymara, y aún a su paso por el quechua y el castellano.

**TOPONIMIA.**— Es obligación primordial, sine qua non, de quien dilucidar previamente o en su fonética de origen, hecha la depuración, conviene de todo punto de vista averiguar el significado exacto de la palabra o palabras que componen el nombre geográfico, y comprobar si dicho sentido se halla de acuerdo con las particularidades del lugar, costumbres de los habitantes, fauna o flora etc., sin cambiar absolutamente nada cuando se ha conseguido hallar su pronunciación castiza.

De acuerdo a estos principios, la toponimia de la palabra KALLAWAYA, se refiere absolutamente a la región que antiguamente se hallaba comprendida entre los actuales pueblos de Charazani hoy Villa Pérez, capital de la provincia Bautista Saavedra y sus cantones, González Santos Chayayac y Curva, aunque muy restringidos de su jurisdicción actual; región que aún hoy día es designada por los moradores de Llachuan y Hahuekha (jurisdicción de Amarete y V. Pérez, por los de Hocooya y Huacachani de Mocomoco, por los aymaras de Tarucani, Mejani, Soracheo etc. de distrito de Cojata Perú como KALLAWAYA. Sin embargo, el origen de esta nominación no es geográfico, topográfico, ni geológico, menos botánico ni zoológico, sino simplemente etológico, porque se relaciona con una costumbre peculiar de sus habitantes, lo que veremos, por la etimología de la palabra.

**ETIMOLOGIA.**— La palabra KALLAWAYA es castizamente aymara de modo que su legítimo significado es muy fácil de hallar, puesto que no experimentado alteración en su morfología ni en su sentido originario como tenemos anotado. KALLAWAYA es palabra compuesta del término KALLA cuya traducción exacta es "lugar de" o "sobre el hombro" y del sustantivo WAYA que equivale a "región, zona, lugar etc.", entonces el significado íntegro de toda la palabra es "región (donde) se transporta sobre el hombro", aludiendo al modo en que se llevan sus efectos de los habitantes carones de esa región, quienes desde tiempos inmemoriales han viajado siempre, elegantemente, como hoy mismo acostumbramos, el MARI o KAPACHU (bolsa grande) pendiente del hombro, singularidad que los distinguió, distinguiéndoles de los demás aymaras y después también de los quechuas, quienes llevaban sus efectos en alforjas o en canchales, como ahora mismo lo hacen tanto en el Perú como en Bolivia. He ahí el significado primitivo y verdadero de la palabra KALLAWAYA.

Por eso no estamos de acuerdo con las etimologías que muy respetables aymaristas (2) dieron a esta palabra, señalando su origen en la transformación del término quechua KHALAWAY, que fue repudiado expresamente por otros que no quieren salir del magisterio de decir, que esta palabra ha sido inventada por quienes han querido ponerla a su modo de la etimología del nombre KALLAWAYA, no obstante que el vocablo KHALAWAY es tam-

bién término aymara compuesto de los vocablos absolutamente distintos semántica y fonéticamente y cuya etimología es lógicamente también muy diferente de la locución castiza pues; KHALA es sustantivo y en su origen significa remedio o medicina, y WAYU "lleva" es la tercera persona del presente de indicativo del verbo WAYUNA (llevar pendiente de la mano) el significado de toda la palabra imaginada sería "lleva" pendiente de la mano remedio, lo que constituye una cosa muy diferente de la verdadera etimología de la palabra KALLAWAYA, aunque a simple vista parezca lógica y bien relacionada con el oficio de los tratamundos de Charazani.

Empero, posteriormente a su primitivo uso, la palabra KALLAWAYA llegó a ser sinónimo de tratamundo según Bertonio en su "Vocabulario Aymara Castellano" (3), porque antes los viajeros más empujados entre los KHALAWAS, fueron siempre los KALLAWAYAS, quienes con el propósito de curar, transportaban sus medicamentos

se transporta sobre el hombro" y no otra cosa en aymara.

Primera, muchos nombres de lugar en aymara empiezan por la palabra KALLA, así KALLAWIRI (lleva el arado de mano sobre el hombro), KALLAMACHU (lleva tu el fruto sobre el hombro) y de ACHU (fruto); KALLASANTI (arrea llevando sobre el hombro) de KALLAS apócope de KALLASA (llevando sobre el hombro) y de ANTI (arrea), tercera persona del presente de indicativo del verbo ANTA-NA.

Segunda, el sustantivo WAYA (región) se emplea en infinidad de nombres geográficos desde Venezuela y las Guayanas hasta la Tierra del Fuego en esta parte de América, así el mismo nombre GUAYANAS que designa las tres únicas colonias que aún quedan en Sud América, y todo un sistema orográfico que atraviesa Venezuela, es un topónimo aymara compuesto de WAYA (región) y el sufijo NA que significa "en" o "era" según los casos es decir "en la región" o "fue la región"; acaso se trata aquí de una zona que

gión de apoyo" tal vez porque los habitantes de esa zona antiguamente eran partidarios de los aymaras o sus afines; actualmente aun existe un Municipio con ese nombre en Colombia, pero antes se le aplicaba a toda la región de los departamentos de Cauca y del valle del Cauca donde habitaban los indígenas llamados también QUIBAYAS (4). En el Ecuador, el río y la provincia de GUAYAS castellanzación de WAYASA "nuestra región", con su capital Guayaquil, del aymara WAKHELL "región de KHELLIS (hormigas rojas errantes)". En e Perú, el río y la provincia Carabaya del aymara KJARAWAYA (región de la mañana o del amanecer), en Arequipa, Tiabaya del aymara THIAWAYA (región del extremo o suburbio), y en Bolivia en Larecaja de La Paz, Combaña españolaización de KJHOMWAYA (región de truenos y tempestades), Tiabaya del aymara HILAWAYA (región mayor), Quabaya de KJHEAWAYA (lugar de algodón); en Nor Yungas Parihuyaya del aymara PARIWAYA (región ardiente). Y en la Argentina, Tumbaya en la provincia de Jujuy, se compone de TUM apócope de TUMI (cuchillo) y de Waya (región) o sea "región de cuchillos", nombre con el que también se designaba a los habitantes indígenas de esa región. Todos los topónimos que hemos enunciado en esta breve nomenclatura, se hallan de acuerdo con las características de los lugares que designan.

**CONCLUSION.**— Como la palabra KALLAWAYA se compone de dos locuciones aymaras que, ni semántica, ni fonéticamente han cambiado desde su origen, y como su toponimia arranca de la costumbre peculiar de sus habitantes de llevar el vagante pendiente del hombro que aún subsiste, circunstancias que se hallan de acuerdo con su etimología compuesta de esas dos locuciones, muy usadas separadamente en la combinación de otros nombres geográficos de indiscutible origen aymara, podemos concluir lógicamente que el nombre KALLAWAYA, significa "región donde se transporta sobre el hombro", y como en aymara se designa a las personas por el nombre del lugar de procedencia o de origen tenemos también que el autóctono de esa zona lleva la misma denominación de KALLAWAYA, así como los Quimbayas en Colombia y como los Tumbayas en la Argentina.

(1) Garcilazo, "Comentarios" T.II. Lib.7, Cap. 6, pág. 127. Lib. 8, pág. 221. Edición de 1943 EMECE, Buenos Aires.

(2) Rlg. Paredes, "Mitos" pág. 185. 2a. edición 1936, Atenea, La Paz.

José Ma. Camacho, cita de G. A. Otero "La Piedra Mágica" pág. 40 y 284 México D. E. 1951.

(3) Bertonio, "Vocabulario Aymara Castellano" Edición de Leipzig 1879, facsimilada de la julí de 1612.

"Calla huatha (equivalente al verbo actual KALLAWAYARA, trotar mundo) aypanatha. Irse de su pueblo o casa de aburrido". "Callahuatha (equivalente al verbo actual KALLAWAYARA, hacer trotar mundo). "Hacer que se vaya".

(4) Ernesto Restrepo Tirado, "Ensayo Etimológico y Arqueológico" Edición de Sevilla, año 1929.

**NOTA.**— Es preciso tener en cuenta que el término aymara WAYA ha sido escrito de tres maneras diferentes en castellano, así mientras en Venezuela y el Ecuador escriben GUAYA, en Colombia, el Perú y la Argentina y algunas veces en Bolivia notan BAYA, y, por último en el Perú y en Bolivia consignan algunos nombres con HUYA aunque en todos ellos se trate de la locución aymara WAYA; de ahí que es preciso tener mucho cuidado al efectuar el análisis etimológico de las toponimias aymaras.

La Paz, Junio de 1952.



herbolarios de uno a otro confin del Imperio Aymara según la tradición, costumbre que siguieron cultivando durante el Incario, en la Colonia y también en los años transcurridos de la República hasta el presente. Para terminar, hemos de señalar dos pruebas de que la palabra KALLAWAYA significa "región donde

perteneció antiguamente al gran Imperio prehistórico Aymara y se hallaba entre sus límites y por eso los aymaras le designaron con ese nombre. En Colombia QUIMBAYA, castellanzación de KHEMWAYA, nombre compuesto de los términos KHEM apócope de KHEMI "apoyo" y de WAYA "región, significa "re-

## Cuento con Coplas

SONABAN los equis allá lejos... Ríos de música corrían por el aire y caían a chorros en el patio de doña Angela, la vieja alegre que, en compañía de sus cuatro hijas, preparaba la chicha de maíz para el Carnaval. La luna era como un gran erve de oro tirado en el cielo verde. Hervían en medio patio los cántaros de barro llenos de arropé. Espirales de humo y jardines de chispas temblaban sobre las rústicas vasijas. Las mozas removían los cántaros con sus enormes cucharas de palo. Una de ellas —la Rosalía— era blanco de las coplas amorosas que le enlataba un labriego enamorado desde algún rincón de la noche. A cada flechazo lírico ella cambiaba de color, pero luego el rubor se le hacía trizas en una risa vidriosa, mientras un relampago blanco pintaba sus labios frescos.

—¿Quién será el muy...? —¿Quién más que'l Remigio, que ti anda avrastrando'la dea de la otra fiesta?

Las coplas siguieron cayendo cada vez más directas y picarescas. Algunas tenían tal gracia que hacían estallar en carcajadas a las cuatro mozas.

Doña Angela dejó de atizar el fuego y reorientó a sus hijas: —¡Millas llas, dejen de provocar a los hombres y de hualachar en mi delante... —Y luego gritó más fuerte, para que lo oyerá el más coplero—

Maver ese gallo que se vaya a cantar pa otro lau, El cantor recogió su voz y se marchó. Comenzó a clarear sobre los molles. Recuas de burros cargados por el camino que orillaba la casa. —¡Pa cuándo es la chicha, fia Angela? —gritaban los arrieros, echando una mirada al patio iluminado. —Dejuro pal domingo'l Carnaval. Maver si se acuerdan de venir... Los cántaros repletos hirvieron tres días y tres noches, hasta que el arropé espesó completamente y tomó un color café obscuro. Entonces doña Angela sacó los cántaros del fuego y mezcló el arropé con un líquido amarillento —el "upe"— después de lo cual tapó los cántaros y los puso en el lugar más fresco de la casa para que la chicha madurara.

Y llegó el domingo de Carnaval. Una lluvia de colores se derramaba sobre la campaña. En la atmósfera salpicada de trinos y de gotas de lluvia flotaba un perfume de amancavas recién abiertas. El viento llevaba por todos los caminos la canción de los equis y de las calas, y un coro de voces campesinas desgranaba las coplas más frescas del valle. En el patio de doña Angela estaba reunida toda la mocedad de la aldea. Los labriegos, engañados de serpentina y plátados de harina y de mixtura,

llegaban a caballo con las mozas en ancas. Doña Angela, toda risueña y decidida, iba y venía atendiendo a la gente. Recibía a los recién llegados con frescos mates de chicha y luego rompía a cantar con su voz de vieja alegre.

En medio patio había un duelo de coplas. El Remigio se había acercado a la Rosalía con la caja parlora en la mano y —como la otra noche— comenzó a enamorarla con coplas. Ella, esta vez le hizo frente, y... entre los dos se produjo este original contrapunto:

Remigio: Vidita, mucho te quiero, Y es tan grande mi pasión, Que estoy por abrirte el pecho [pecho]

Rosalía: Pa entregarte el corazón. No quiero querer a nadie, Ni que me quieran a mí, No quiero pasar trabajos, Ni que los pases por mí.

Remigio: Te quiero sin que me quieras [ras] Por enseñarte a querer; El cariño que te tengo Me debes corresponder.

Rosalía: Si quieres que yo te quiera Perjurate con romero, Pa que se te quite el tufo De quien te quiso primera.

Remigio: Vidita no seas tan mala, No me tratis con rizer, Siempre por un ratito Déjame te corazón.

## En la exaltación de Natividad

El 4 de junio de 1951, moría en Potosí una MADRE EXCEPCIONAL: doña Natividad Mendoza González, quien supo pensar, amar y obrar diáfana, honda, fecundamente.

En su memoria damos a publicidad una producción suya; el homenaje póstumo que le rinde Ana de Gómez Mayorga, la insigni escritora y luchadora mexicana, autora de libros celebrados por conspicuos intelectuales del continente;

(Mensaje enviado por Ana de Gómez Mayorga a Martha Mendoza, a fines de 1951)

Un ser desasido de todo mundano interés; hecho para dudar e iluminar; necesitado de dar servicio y amor a sus semejantes; deseoso de esculpir la cumbre divina del castro; lleno de afán de sacrificio por el bien de los otros. Eso fue Natividad. Venía de los caminos del bien y quiso trazarlos aquí en la tierra; procedía de los mundos de la luz inmortal y quiso traer a este mundo un lampo como promesa y como esperanza. No se sentía en su excelencia, feliz con la posición de sus sobrehumanos privilegios y quiso repartirlos a manos llenas cuando bajó a esta tierra de penalidades e incompreensión.

No tuvo hijos de su carne, pero tuvo hijos del espíritu que no necesita de groseros lazos para darse sin medida a una feliz maternidad abstracta y real, una maternidad agustista que no estuvo manchada originalmente con ninguna sombra de pasión primaria, con ningún instinto de impureza, con ningún hábito carnal. Sus afortunados hijos gloriosos, no tuvieron necesidad de nacer de ella para conquistar el divino privilegio que ella habría de alcanzarles; no tuvieron necesidad de alimentarse de su sangre para recibir de ella la luz del eterno conocimiento.

Ella tomó y eligió sus ovejas; las reunió en el aprisco de su corazón, las arancó por los campos soleados del saber, las guió por los valles y vericuetos en donde, acaso, hubieran podido pellar su salud y su integridad, rescatándolas siempre íntegras; las enseñó a reconocer todos los caminos, a distinguirlas, para no tomar el extraviado, el que podía conducir al destiladero y las cavetó para ir y venir por los senderos abruptos de la montaña, sin perderse, sin ceder a la incitación de ningún elemento peligroso, sin faltar en su sitio cuando había flojeado el día e iban todas las demás ovejas a descansar.

Tomó ella a sus nobles hijos como los corderos de la alegoría con el afán de que se guisaran solos sin más norte que una recta conciencia y un sentido severo de responsabilidad; sin más deseo ni ambición que una meta como la suya, de servicio y de amor.

Al partir, esta madre que no tiene paralelo entre las madres de la sangre y de la carne, no debe ser olvidada. Ella es feliz ahora, en este mundo de luz en donde espera, el día señalado, a sus hijos amados. Uno a uno irán llegando a entonar aleluyas y hosannas de gratitud; uno a uno, a su turno, emprenderán el viaje, sabiendo, de modo preciso, que irán a encontrarla, que se hallarán de nuevo en sus amantes brazos, y que, la muerte, derrotada, habrá perdido su aparente poder de aniquilamiento y separación.

Nada puede aniquilar la muerte.

te, ya que no puede matar el espíritu y en el espíritu viven la luz del conocimiento y el amor inextinguible que ha de unirnos para siempre. ¿Qué poder tiene la muerte sobre los inmortales? La carne que es vestidura caduca, se desahaga aquí, inservible a los altos intereses del espíritu. Hay que tomar otra vestidura y dejarla otra vez, y otra, que sirva a su señor y dueño, que lo asegure, que lo manifieste, pero el espíritu sigue en carrera gloriosa por la eternidad, cumpliendo con la divina misión de iluminar y de amar.

¿Cómo morar a un espíritu de privilegio que sigue... hoy, como nunca..., acompañando e iluminando a los suyos? ¿Cómo llorar, si ahora, sin limitación alguna, puede iluminar y aconsejar y guiar? ¿Cómo llorar si es plenamente dichoso en su mundo de hermogura, no imaginado, de amor jamás sustado sobre la tierra? ¿Cómo llorar, si ahora, planea otro programa divino de amor y de luz, siempre de amor y luz, para extender más aún su poder, su dominio y su acción?

Llorar, denominar fecha luctuosa el día de su liberación no tiene sentido, no tiene razón de ser. Se llora lo perdido, lo acabado irremediablemente, lo irrecurable. ¿Cómo han de llorar a esta excelsa madre sus hijos afortunados, si hoy, como nunca, la tienen junto a sí, si con un don de ubicuidad que sólo tiene el espíritu, está con todos a la vez, y a todos los ilumina y a todos los estrecha en un solo abrazo de amor inmortal?

¡Aleluyas, hosannas, por la liberación gloriosa de Natividad, la sublime madre del espíritu, la excelsa madre del amor que jamás puede cambiar ni morir!

Sus hijos, de pie en esta fecha luminosa que marca para ellos una era de inmortalidad, con la frente alzada al cielo, con la conciencia serena, levantan a Dios sus palmas de gratitud y de júbilo porque desfildaron a una madre dichosa a quien no olvidaron, a quien no pagaron con ingratitud; a quien no abandonaron en sus nostrimerías, una madre que partió feliz, ensalzada de amor en plenitud, una madre a quien vieron irse cuando ya ellos, en su madurez, pudieron agullar plenamente el privilegio de haber sido sus hijos y cuando ella, había alcanzado a recoger su cosecha de amor, de agradecimiento y de trascendental provecho para sus muy amadas ovejas y para la humanidad, habiendo formado seres conscientes, severos, dotados de espíritu de disciplina, de amor por los semejantes y de la creencia segura y firme en una causa primera, en una CAUSA INMORTAL.

Desde Lomas de Chapultepec

D. F. México.

## Mi Credo

- Creo en Dios, fuente de Amor y raíz de nuestro Ser.
- Creo en la Belleza: modeladora del Arte y forjadora del Bien.
- Creo en la Fraternidad que aplasta las miserias y que humaniza los corazones.
- Creo en la Verdad: Norma de los espíritus fuertes.
- Creo en la Fuerza: Potente Palanca de Vida.
- Creo en la Bondad: que sublimiza ideas, sentimientos y acciones.
- Creo en la Fe, hacedora de la Ilusión y del Porvenir.
- Creo en la Constancia: fortalecedora de cuerpos y de espíritus.
- Creo en la Justicia: demoleadora de egoísmos y diáfano origen de Bienestar.

Sucre, 1943.

Natividad Mendoza González

Rosalía: No lo permita San Pablo Que yo pierda la razón Y al hijo del mismo diablo Entreque mi corazón.

Remigio: El demonio son los hombres [fres] Dicen siempre las mujeres, Pero luego están deseando Que el demonio se las lleve.

Rosalía: ¡Quitate de mi delante! No te acerques más a mí. Retírate de mi presencia, ¡Quitate a mudar de [aquí]...

Remigio: Si una moza no me quiere, Otra moza me bai querer. Por eso me voy cantando En busca de otra mujer...

Un coro de risas festejó el grato momento.

Moquita del pago lindo, Yo soy como el picaflores. Si vos te enojas conmigo Me voy con otra mejor...





# Servicio Agrícola Interamericano

Unas 38.500 hectáreas adicionales de tierra, pastos, dentro una producción eficiente de caña de azúcar, arroz, aceite comestibles, pastos y café en el departamento de Santa Cruz, ayudaría a Bolivia a abastecerse a sí misma en estos productos.

Esta es la opinión de los técnicos interamericano-bolivianos en Economía Agrícola, quienes acaban de completar un estudio en el área de Santa Cruz. Los economistas son los señores Harry Wise y Ernesto Wengert, ambos del Servicio Agrícola Interamericano, una organización dependiente del Ministerio de Agricultura, conduce el Programa Operativo de Asistencia Técnica, bajo los auspicios del Punto IV.

Haciendo una estimación de lo que se puede hacer en el área de Santa Cruz para dar a Bolivia una producción adicional que nivele las importaciones de estos cinco productos, los Economistas indican que la cantidad de buenas tierras disponibles en las proximidades de Santa Cruz, es muchas veces mayor que la requerida para la obtención de estos productos. Ellos opinan que el principal problema es asegurar la maquinaria necesaria, mano de obra y capital para el desarrollo de los nuevos cultivos. Este trabajo productivo adicional, crearía también una demanda mayor de mano de obra en esta región.

El informe de los señores Wise y Wengert sostiene que muchos aspectos en los que el Servicio Agrícola Interamericano puede ayudar a personas interesadas en la producción de estos artículos de primera necesidad; indican así mismo que algunas de las necesidades más importantes serán: asegurar maquinaria

adicional que será necesario cultivar en la región de Santa Cruz, para conseguir que Bolivia se auto-abastezca en estos productos: Caña de azúcar, 6.000 hectáreas; arroz, 6.000 hectáreas; aceites comestibles (tales como soya y maní), 6.000 hectáreas; pastos mejorados, 18.000 hectáreas; y café, 4.500 hectáreas.

El informe anade que la producción adicional puede ser obtenida desmontando tierra en el área razonablemente accesible a las carreteras principales, actualmente en construcción de Cochabamba a Santa Cruz, Warnes y Montero.

A continuación y en forma resumida esta el informe que prestaron los señores Wise y Wengert, acerca de cada uno de estos cinco artículos de primera necesidad.

**CANA DE AZÚCAR.**— Los métodos ordinarios usados para la limpieza del terreno, son suficientes y más económicos. Después de 6 a 8 años, en la caña de azúcar quedan residuos de troncos y raíces en la tierra que se había arado. Esto reduce el costo de la limpieza del terreno para la plantación de arroz, el cultivo y la cosecha mecánica. Probablemente la única maquinaria costosa que necesite, sería una planta para refinar el azúcar bruta que se produce en las inmediaciones de Santa Cruz.

**ARROZ.**— Uno de los métodos para reemplazar el arroz que es corrientemente importado, consiste en utilizar unas 1.000 hectáreas de plantaciones de caña, que anualmente son desplazadas de esta cultivo, para la producción de arroz por algunos años. La limpieza de los residuos de troncos en este terreno, sería mucho más económica que el desmonte. Para limpiar los residuos



Se están haciendo experimentaciones con el "Frijol Teropelo" (*Stizolobium deeringianum*) en la Estación Experimental Agrícola del SAI, en General Saavedra. Este nuevo cultivo puede ser usado como abono verde para proporcionar al suelo elementos valiosos y necesarios, y también puede utilizarse como una siembra que controle el crecimiento de malezas, y como alimento para el ganado.

los residuos de cosechas y cultivos de cobertura; y puercos producidos en la generalidad de las haciendas y que consumen también residuos de cosechas y cultivos de cobertura.

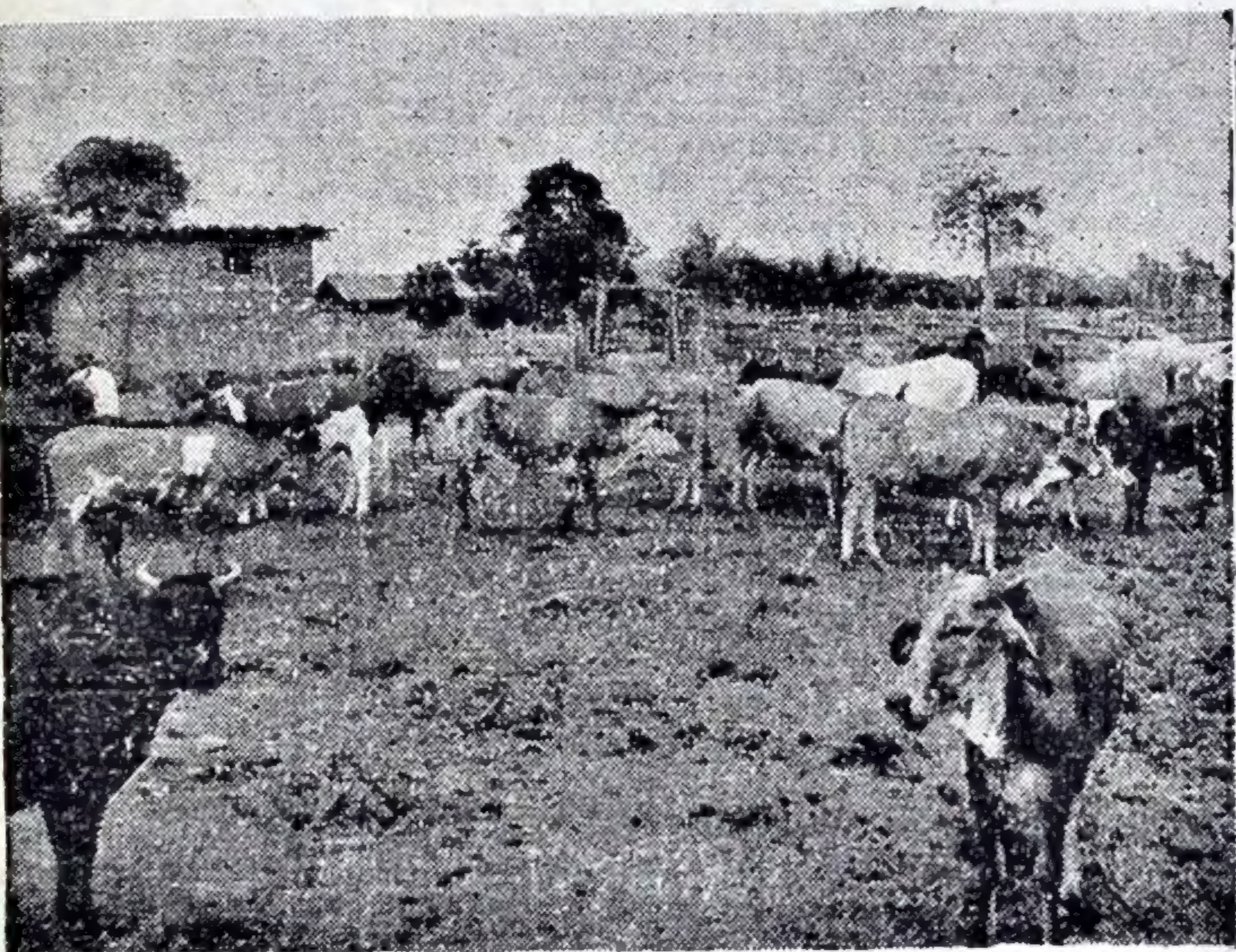
Para llevar a cabo un programa de mejora de pastizales, el que deberá desarrollar necesariamente para un plan de mejoramiento ganadero que tendrá como consecuencia un aumento en la producción de carne, el informe indica que todos los ganaderos deben ser inducidos a cercar sus pastizales. Cercando estarían habilitados para acrecentar la crianza de su ganado, mejorar el crecimiento de sus mismos pastizales, controlar las enfermedades y el parasitismo, asegurar un abastecimiento permanente de agua y mejorar la fertilidad de los suelos.

Estiman los economistas que serían necesarios aproximadamente unos 12.500 rollos de alambre de púas para la colocación de cercos.

En conexión con el procedimiento de cercar, deben ponerse en práctica algunas medidas en la administración de los pastizales, tendientes a favorecer el crecimiento de algunos pastos nativos que son muy aprovechables para la producción de una buena calidad de carne del ganado vacuno.

Deben tomarse provisiones para un abastecimiento permanente de agua y este aspecto podría incluir en varios casos, el uso de molinos de viento.

**CAFE.**— Tanto para el desmonte

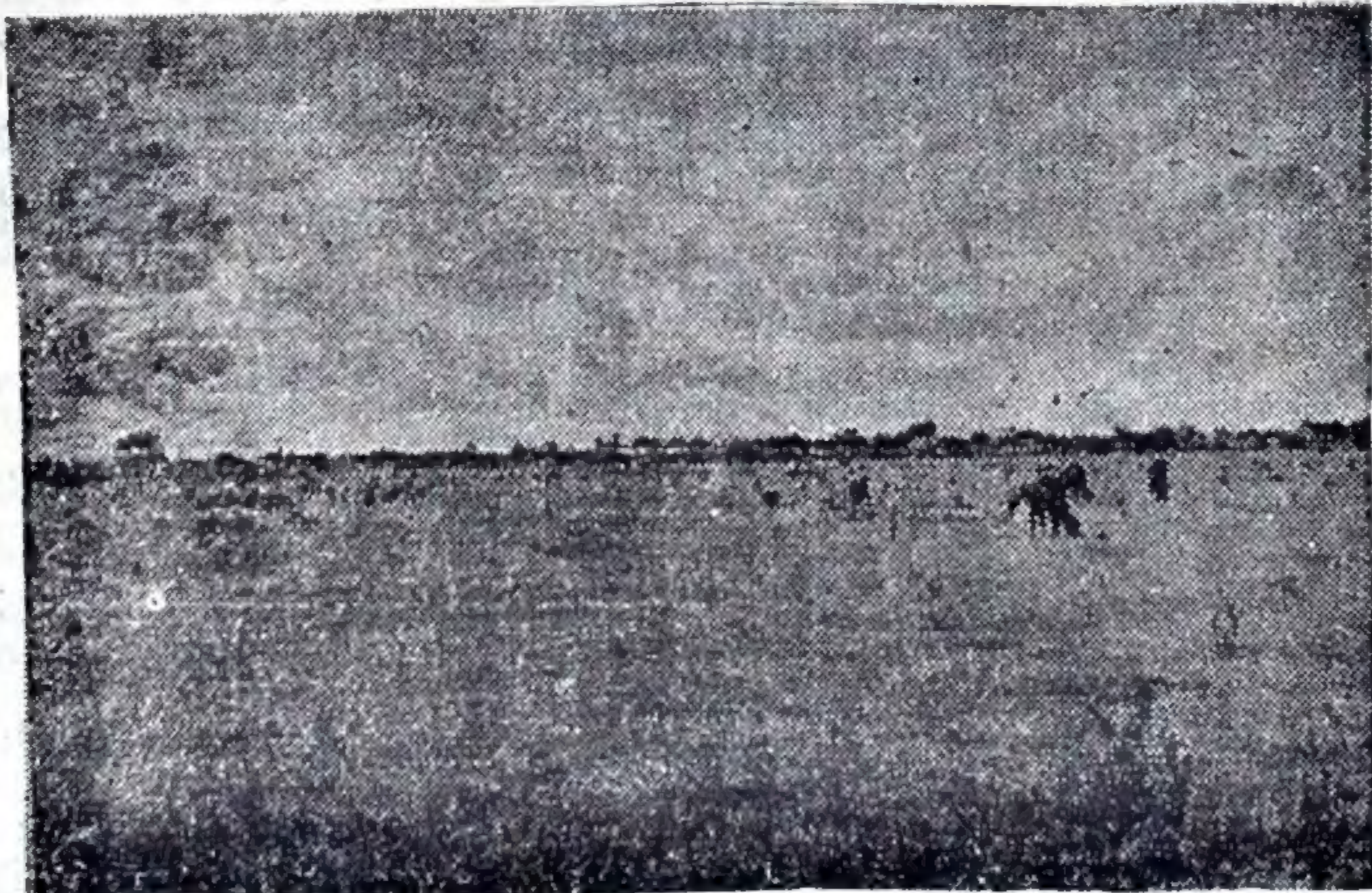


En la región de Santa Cruz se están haciendo cruces del ganado Zebu con ejemplares criollos. El mejoramiento del ganado por medios de cruzamiento y otros métodos genéticos, constituye también una forma de mejorar el problema agrícola de Bolivia.

ria, mejorar semillas, proporcionar fertilizantes insecticidas, fungicidas y otros productos químicos-agrícolas. Añade que otra de las necesidades es la de facilitar la concesión de préstamos a largo plazo y con intereses bajos a los productores. Estiman los Economistas que si esto plan a largo plazo se convierte en realidad, requerirá una gran cantidad de maquinaria. Agregan que deben asegurarse tractores, cultivadoras, segadoras-trilladoras, helioscopios, alambre de púas para cercar, molinos de viento y otros equipos y maquinarias.

Para el procesamiento de estos productos será necesario contar con una refinería de azúcar en Santa Cruz, el funcionamiento del molino de arroz—actualmente en construcción en Montero—un pequeño molino de aceite, un descascarador de maní también en Santa Cruz y unos 30 molinos peladores de café. Adicionalmente serán necesarios en las haciendas alejadas del molino principal, un considerable número de molinos pequeños para el procesamiento de estos productos.

Se indican a continuación los cálculos de los Economistas del Servicio Agrícola Interamericano, relacionados a la superficie de tierra de la tierra necesaria para plantaciones considerables, se necesitaría



Grandes áreas de llanuras ricas en pastos, que sean manejadas convenientemente, pueden constituir la base de una próspera industria ganadera en la región de Santa Cruz.

"Bulldozers" y otra maquinaria pesada así como también maquinaria para cultivo y cosecha para recolección de la misma. El molino de arroz actualmente en construcción en Montero por la Corporación Boliviana de Fomento, tendrá una capacidad anual de unas 4000 a 6.000 toneladas. Se espera que este molino pueda procesar de la mitad a las dos terceras partes del aumento de la producción, necesitando otros 10 pequeños molinos de uso individual para las haciendas a las que no les sea conveniente efectuar su trabajo en el molino de Montero.

**PRODUCTOS OLEAGINOSOS.**— El informe establece que la soya probablemente sería el principal producto para aceites comestibles que conjuntamente con el maní y girasol, proporcionen la materia prima necesaria.

La soya podría ser altamente deseable para el uso de rotación con otras cosechas, que como el arroz, usan maquinaria similar. El maní sería deseable para ser plantado en las pampas de tierra negra, en las que no podría producirse una buena cosecha de arroz. La posible construcción de pequeños molinos de semillas de oleaginosas en Santa Cruz, ayudaría a tomar parte en la creciente producción, mientras el molino cercano a Cochabamba, podría tomar el resto de la misma. Esto por cierto resuelve el problema de transporte a Cochabamba de los productos no refinados.

**PRODUCCION DE CARNE.**— El informe puntualiza las siguientes tres divisiones en la producción de carne en la región de Santa Cruz: Ganado serril, alimentado solamente con pasto; ganado de pastoreo, producido en conexión con la explotación agrícola general, que consu-

me para el cultivo, no sería necesaria maquinaria pesada. Obteniendo la tierra adicional para la producción del café, probablemente su cultivo sería el más fácil y barato de cualquiera de los artículos de primera necesidad mencionados por los Economistas.

Mejor precio para el café se podría obtener aumentando el rendimiento por superficie, empleando mejores métodos de cultivo y consiguiendo un producto más caltífico para el mercado.



## POEMA DEL CORAZON

Este es mi corazón, alquimia de agua  
y de colores como un espejo aldeano.  
Como un brillante hecho sonido antes que música,  
como una piedra en la armonía del arco iris del sueño

Enorme vaso mudo templado ante tus ojos  
y mi voz, transparente sin aquéllos  
como el mar,  
o como tu pena y la mía  
prendidas de la noche,  
llorosas al morir en la arena del viento infatigable.

Este es mi corazón: ciudad cuya frontera está  
en el límite del cielo. El norte, llega de tus ojos  
dormidos hasta mi firmamento con estrellas privadas;  
el sur, el sur está clavado en el pedazo izquierdo  
de la vida que viene; mientras del este hasta el oeste  
lo baña, siempre, tu recuerdo.

Este es mi corazón  
de mucho antes, de atrás,  
el mismo en cada círculo de tiempo  
y anterior al tiempo común del campesino;  
porque él trae un sistema, distinto al de los hombres,  
con un nuevo tic-tac de más sonidos, y por eso  
lo han puesto como el arco de luz,  
entre el silencio y la sola palabra,  
como el día y tú. Acaso algo más triste.  
Y él está ahí, callado, mirándote  
en medio de nosotros.

De la misma travesía Alberto Escobar  
LIMA, 1951

## MOVIMIENTO CULTURAL

### Declaración de principios de la Federación Boliviana de Artistas y Escritores

- 1.— La Federación Boliviana de Artistas y Escritores (F.B.A.E.) es una institución que forman artistas e intelectuales guiados por un espíritu renovador para resolver conjuntamente los problemas estéticos y culturales del país. Su organización no pretende anular la existencia de entidades y grupos culturales, ya que sólo busca la coordinación de todas las inquietudes dispersas en beneficio de la solución de sus propios problemas.
- 2.— La F.B.A.E. sin discriminación de clases sociales, políticas, religiosas y raciales, agrupa a todos los productores de arte y a los intelectuales identificados con el momento histórico de Bolivia y del mundo.
- 3.— La F.B.A.E. declara que ninguna reivindicación artístico-cultural se puede conseguir independientemente de los problemas fundamentales de la Economía y de la Política. Por tanto, la organización estará íntimamente ligada a las luchas sociales del pueblo.
- 4.— La F.B.A.E. luchará por la libertad de expresión en el campo del Arte y las Letras y por la dignificación del artista y del escritor en la Sociedad.
- 5.— La F.B.A.E. se propone utilizar el acervo tradicional (en formas y contenido) para crear con este ejemplo directo y vivo un arte monumental que corresponda a la vigorosa capacidad revolucionaria del pueblo boliviano.
- 6.— La F.B.A.E. batallará por conseguir la base material que le permita superar el actual estado de rezagamiento cultural de nuestro país, propugnando la liquidación de toda limitación de privilegio y exclusivismo en favor de un arte público y democrático.

(VIENE DE LA PAG. 2)

cia Constitucional de la República, ha formado el doctor Mamerto Urriolagoitia, encomendando al Ejército Nacional la constitución del nuevo Gobierno.

Al no haberse operado la sucesión presidencial de acuerdo al art. 91 de la Constitución Política vigente, se estaba en presencia de un Gobierno de facto, lo que la misma Junta Militar declaró después, expresa o textualmente, en el segundo Considerando del Decreto-Ley N° 2580 de 6 de junio de 1951.

Se mismo Decreto-Ley, en su art. 3° dispuso: "Se declara fenecido el mandato de los senadores y diputados ante el Congreso Nacional y sin efecto las elecciones del 6 de mayo último para completar los Poderes Legislativo y Ejecutivo". El mismo Decreto no expuso con respecto a tal medida, ninguna consideración legal ni jurídica.

Así las cosas, y por imperio de esas disposiciones de facto, y no por la voluntad de los candidatos participantes en la elección de referencia, quedó cancelado el procedimiento constitucional relativo al escrutinio de las actas de elecciones del Presidente y Vice Presidente de la República, como prescribe el inciso 2° del art. 68 de la Constitución Política del Estado, concordante con el art. 88 de la misma, formalidad previa a la proclamación, juramento y posesión de los candidatos triunfantes, según el art. 60, inciso 2° y arts. 89 y 90 de la mencionada Carta Magna.

La revolución del 9 de abril pasado, se verificó por las fuerzas de opinión mayoritarias del pueblo, que dieron su voto en la elección del 16 de mayo de 1951 en favor de los entonces candidatos a la Presidencia y Vice Presidencia de la nación, Drs. Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo. Ese movimiento político, encontrado desde el primer instante el asentimiento o la aceptación más o menos general del pueblo, principalmente de su gran masa proletaria, habiéndose dado, inclusive, el caso singular en la historia política del país, de que el propio Ministro de Gobierno de la Junta Militar depuesta, en ejercicio de dichas funciones, se proclamó a la vez como uno de los Jefes de la Revolución contra ese mismo Gobierno.

En desempeño pacífico y público de sus respectivas carteras, los intelectuales Presidente y Vice Presidente de la República, han declarado haber asumido el Gobierno para restablecer el imperio de la Constitución Política, que reconocen vigente, y para devolver al pueblo su soberanía y sus derechos. Luego, mediante Decreto Supremo de 8 de mayo de 1951, el

Ejecutivo que hoy nos rige, ha dispuesto el procesamiento de los miembros de la Junta Militar derrocada, como reza su texto, "por usurpación de poderes iniciada el 16 de mayo de 1951, incurriendo en grave atentado contra la Constitución Política del Estado".

Opiniones de distinguidos exponentes del foro boliviano y de la diplomacia, como el destacado publicista Dr. Manuel Frutos Argandoña, en un artículo registrado en EL DIARIO de La Paz, número del 17 de mayo de 1952, bajo el título "El derecho ante el silencio agresivo", expresa, refiriéndose al actual Gobierno, que éste "ha sido elegido por voto popular e impuesto por los pueblos ante la usurpación emergente; es por consiguiente, a rega, un Gobierno Constitucional".

Aún sin tener en cuenta las circunstancias y consideraciones que acabamos de exponer, el Acuerdó de la Excmo. Corte Suprema de Justicia, fechado en Sucre, el 22 de abril último, no tiene a nuestro modesto juicio, nada de reprochable. La expresión que más se critica por algunos en ese Acuerdo, es la de que el Tribunal Supremo "ve con agrado la constitucionalización del país, anhelando para la nación paz, trabajo y prosperidad". Tal enunciação, que más es de significación o finalidad patriótica, no puede por ningún concepto atribuírse a las Acordadas de la Corte Suprema de Justicia de la República Argentina, en que se hizo un extracto y categórico reconocimiento de los gobiernos de facto de 1930 y 1943, actitud que, sin embargo, tuvo defensores de la categoría moral e intelectual del eminente demócrata y hombre de ley Dr. Alfredo L. Palacios, por las razones que antes se han transcrito.

Resulta, pues, que interpretando correctamente el término "constitucionalización", que consigna el mencionado Acuerdo, interpretándolo con relación al proceso histórico por todos conocido que ha confrontado la república desde el 6 de mayo de 1951, debemos concluir que el sentido de ese vocablo —verifícasenos la insistencia— es el de que el país recobra su vida jurídica normal, comenzando por un plebiscito de origen popular y de índole civil, después de un régimen militar de facto, prontamente dicho. Y tal significación surge más clara todavía, cuando se recuerda que los personeros de ese Ejecutivo, han proclamado al iniciarse en el Gobierno, la plena restauración del principio de la soberanía del pueblo y de las normas establecidas por la Constitución Política del Estado, en la organización y funcionamiento de los poderes públicos.

Santa Cruz de la Sierra, 30 de mayo de 1952.



El "Kenaf" es posiblemente una nueva fibra que se siembra en Bolivia. Se la usa en la fabricación de sacos y cuerdas. Aquí se ve a los Técnicos inspeccionando una plantación experimental en General Saavedra.